

LA VOZ DE

VICTORIA

EDICIÓN DIGITAL
REVISTA.KCM.ORG

DEL CREYENTE

POR MELANIE HENRY

UN AÑO DE CAMBIO SOBRENATURAL

POR GLORIA COPELAND

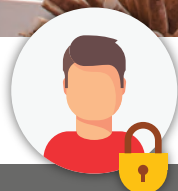
REDIMIDO DE LA MALDICIÓN

POR KENNETH COPELAND

LIBRE AL FIN

P.12

El amor incondicional de Dios le enseñó a Christy Ennis a perdonar después de que su hijo de 2 años perdiera la vida en un accidente automovilístico conducido por su exmarido.



micuenta KCM

es.kcm.org/miKCM



ESTAMOS SIEMPRE LISTOS **PARA SERVIRTE**

OFICINA KCM LATINOAMÉRICA

8:00am – 5:30pm

lunes a viernes (hora MEXICO DF, BOGOTÁ, COLOMBIA, LIMA, PERÚ)

¡LLÁMANOS GRATIS!

Visita en la web es.kcm.org/contacto para la información más actualizada



Colombia

01-800-518-4366

(1) **654-0008** Bogotá



México

01-800-099-1165



Perú

0-800-77-009

(1) **707-5681** Lima



Argentina

0-800-266-5156



Venezuela

0-800-136-2094

Resto de Latinoamérica (con cargo)

(+1) 305-447-7531



WhatsApp

o déjanos un mensaje de texto en nuestro WhatsApp oficial

+57 320 586 9187

PayU

Visita es.kcm.org/payu
o llámanos si necesitas ayuda

Colombia

Visa
MasterCard
AMEX
Diners Club
Codensa
Bancolombia
Davivienda
Banco de Bogotá
Botón PSE
efecty
Baloto
Paga TODO
y más opciones



México

Visa
MasterCard
AMEX
Farmacias del Ahorro
Farmacias Benavides
OXXO
7-Eleven
Bancomer
SPEI

Perú

Visa
MasterCard
AMEX
Diners Club
Pago Efectivo

Chile

Visa
MasterCard
AMEX
Diners Club
Multicaja
Redcompra

Argentina

Visa
MasterCard
AMEX
Naranja
Cabal
Tarjeta Shopping
Cencosud
Argencard
Diners Club
Pago Fácil
Rapipago
Provincia NET
Cobro Express
RIPSA

EN COLOMBIA, VIA DAVIVIENDA



Utiliza la ZONA DE PAGOS
DAVIVIENDA para
sembrar desde Colombia.

Visita: es.kcm.org/davivienda

**Cuenta Ahorros #
1700110982**

Asociación Ministerios
Kenneth Copeland

EN COLOMBIA,
EN TU SUCURSAL

Bancolombia

Convenio N° 65775

Asociación Ministerios
Kenneth Copeland



**Cuenta Ahorros #
042-393294-92**

¿Ya descubriste lo fácil que
es donar vía WOMPI?



Wompi

Visita es.kcm.org/siembra para toda la información, incluyendo **PAYPAL**



IMPRESA DESDE 1973: VOL. 49 : NO. 1

ENERO

¡Un plan para el futuro!

Casi todo el mundo ha escuchado el dicho “atrapado entre la espada y la pared”. Pero no todo el mundo sabe exactamente lo que eso significa. Ambos suenan similares. Una espada, por ejemplo, es peligrosa. Pero también sería difícil encontrarse contra la pared, sin salida.

Google describe la frase como “un adagio utilizado para referirse a un dilema, más específicamente... una situación que ofrece al menos dos posibilidades, ninguna de las cuales es aceptable”. En otras palabras, describe a alguien que se encuentra en la difícil situación de tener que elegir entre dos opciones insatisfactorias. No importa la elección, saldrá perdiendo.

Creo que esa descripción solo se aplica si miras las cosas desde un punto de vista negativo y mundano. El problema es que, al mirarlo con la perspectiva del mundo, puedes esperar obtener los mismos resultados que este último. Pero, cuando miras tu situación a la luz de la Palabra de Dios, cuando aplicas fe a las circunstancias, podrás abordarla con la expectativa de que es solo temporal y que no estarás atrapado por mucho tiempo. Con el paso de la temporada, todo saldrá bien.

Así es como he elegido abordar este nuevo año.

Claro, la pandemia todavía está presente y continúa siendo una gran amenaza. Y, si creemos en los informes de los expertos, no se espera que las cosas mejoren pronto.

Pero hay otro informe que podemos optar por creer.

Jeremías 29:11 dice: «Sólo yo sé los planes que tengo para ustedes. Son planes para su bien, y no para su mal, para que tengan un futuro lleno de esperanza». Eso es bastante fácil de entender; sin embargo, la traducción de El Mensaje dice: “Sé lo que estoy haciendo. Lo tengo todo planeado: planes para cuidar de ti, no abandonarte, planes para darte el futuro que esperas.”

Dios tiene mi vida, y la tuya, “completamente planeada”. Y debido a que Él lo ha planeado, no se puede alterar. Él nunca cambiará de opinión acerca de ti o de mí, y lo que quiere hacer por nosotros.

El año 2020 puede habernos hecho sentir a todos como si estuviéramos atrapados entre la espada y la pared. Fue un año lleno de angustia, decepción e incertidumbre... sin salida. ¿Será este nuevo año diferente?

La respuesta es sí. Debido a que Dios tiene un plan, podemos tener esperanza.

Podemos creer en el informe del Señor.

Ronald C. Jordan
Editor en Jefe



4
Redimido de la Maldición
por Kenneth Copeland

9
Un año de cambio sobrenatural
por Gloria Copeland

12
Libre al fin
por Melanie Hemry



“La mañana después de la muerte de Jake, me desperté con un gozo sobrenatural... aunque él era el responsable de la muerte de nuestro hijo, elegí perdonarlo.”

Regálale esta revista a un familiar o amigo.



Cuando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria de Creyente*, nos dijo: *Esta es su semilla. Entréguesela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.*

Nos llena de gozo el haber compartido durante 47 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron Su victoria en el día a día.

—Kenneth y Gloria Copeland

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE VOLUMEN 49 NÚMERO 1, ENERO del 2021. LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE es una publicación mensual de la ASOC. MINISTERIOS KENNETH COPELAND, una organización sin ánimo de lucro con sede en Bogotá, Colombia, identificada con NIT: 900.828.722-9 y debidamente autorizada por su editor en inglés, Eagle Mountain International Church Inc./Kenneth Copeland Ministries Inc., una organización sin fines de lucro, en Fort Worth, Texas. ©2020 Kenneth Copeland Ministries, Inc. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción parcial o total sin autorización por escrito. LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE y su logotipo asociado son marcas registradas de Eagle Mountain International Church Inc./Kenneth Copeland Ministries Inc. en Estados Unidos y en los países donde circula LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE. El costo de impresión y distribución se financia con donaciones de los Colaboradores y Amigos de los Ministerios Kenneth Copeland Latinoamérica.

Impreso en Colombia. Printed in Colombia. Para suscribirse gratuitamente, visita en la web: es.kcm.org/LVVC.



Redimido de la maldición





¿COMO CREYENTE,

sabes de qué fuimos redimidos cuando nacimos de nuevo?

La mayoría de los cristianos dirían que fuimos redimidos del pecado.

Sin embargo, si bien la victoria sobre el pecado ciertamente está incluida, según la Biblia, fuimos redimidos de algo aún mayor.

Algo que lo incluye todo. Hemos sido librados de algo por lo que todo el mundo ha estado gimiendo y clamando durante seis mil años.

Fuimos redimidos de la maldición.

Gálatas 3:13-14 lo dice de esta manera: «Cristo nos redimió de la maldición de la ley, y por nosotros se hizo maldición (porque está escrito: «Maldito todo el que es colgado en un madero»), para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzara a los no judíos, a fin de que por la fe recibiéramos la promesa del Espíritu.»

Esos dos versículos resumen perfectamente el evangelio. Hablan de la maldición, LA BENDICIÓN y la promesa. No sé si lo has descubierto, pero esas tres cosas son el tema central de la Biblia. Desde Génesis hasta Apocalipsis, se trata de la BENDICIÓN de Dios: es el mensaje de cómo Él dio esa BENDICIÓN a la humanidad, cómo la perdimos y abrimos la puerta a la maldición, y cómo Dios la restauró para que podamos andar en ella y recibir todo lo que el Espíritu Santo ha prometido.

¡A eso le llamo yo buenas noticias! Ese mensaje es tan



CONSEJOS
PRÁCTICOS:

1

Jesús te redimió de la maldición cuando fue a la cruz.

(Gálatas 3:13)

2

LA BENDICIÓN ha sido la voluntad de Dios para la humanidad desde el Jardín del Edén.

(Génesis 1:28)

3

La maldición no fue idea de Dios; Satanás la produjo al convencer a Adán y Eva de pecar.

(Génesis 3:1)

4

Toda angustia y destrucción humana es obra de Satanás, y Jesús vino a destruirla.

(Hechos 10:38)

5

A través de Su vida, muerte y resurrección, Jesús derrotó al diablo, venció a la maldición y restauró todo lo que Adán había perdido a causa de la caída.

(Juan 10:10)

“ DIOS NUNCA ENFERMÓ A NADIE. ”



bueno como aparenta serlo. Si el mundo perdido realmente lo entendiera, no habría espacio suficiente en nuestras iglesias para todas las personas que desearan ser salvas.

Sin embargo, la mayoría de la gente nunca ha escuchado ese mensaje. Por el contrario, han escuchado que Dios es quien maldijo a la humanidad. Que Él es Quien desató la maldición ya la puso en movimiento y que es Él Quien

continúa imponiéndola. Incluso a los creyentes se les ha enseñado ese tipo de cosas. En la iglesia les han dicho que seremos libres de la maldición después de que lleguemos al cielo, pero que aquí en la tierra es parte de la voluntad de Dios.

“Hermano Copeland, ¿no es eso cierto?”

No, no lo es.

La maldición nunca fue la voluntad de Dios, y tampoco es Su obra. Toda angustia humana, todo desastre, toda tormenta, toda pobreza, enfermedad y destrucción comenzaron después de la caída de Adán, y es la obra del diablo que viene «para hurtar, matar y destruir» (Juan 10:10).

Dios nunca enfermó a nadie. Nunca hizo pobre a nadie. No es el creador *de* los problemas. Él es el Libertador *de* los problemas. No es el autor de la maldición. Él es el autor de LA BENDICIÓN.

¡Sólo lee Génesis 1! El primer capítulo de la Biblia revela con claridad que, desde el principio, Dios lo creó todo para que el hombre pudiera ser BENDECIDO. Declaró Sus Palabras de fe en la oscuridad y dijo: «¡Sea la luz!», y fue la luz. Él dijo: “Sea la tierra... Sean las plantas... que sean los animales...” y así sucesivamente; así fue como aparecieron en existencia y Génesis 1:25 dice que Dios vio que todo «esto era bueno.»

¿Lo comprendiste?

Dios no creó nada malo. Todo lo que creó fue bueno porque Él es bueno, ¡y Él nunca cambia! Él «es el mismo ayer, hoy, y por los siglos.» (Hebreos 13:8). En Él «no hay cambio ni sombra de variación» (Santiago 1:17).

Una versión de la Biblia que fue traducida al inglés por eruditos judíos dice esto acerca de la creación: “En el principio *el Bendito* creó...”. En otras palabras, desde el versículo 1 en adelante, lo que vemos en Génesis es LA BENDICIÓN creando. Es Dios siendo Quien es y Quien siempre será.

La perfecta voluntad de Dios por siempre

Hace algunos años, mientras estudiaba sobre LA BENDICIÓN y leía el relato de la Creación, tuve una visión. Dios abrió los ojos de mi espíritu y vi a Dios creando al hombre, formándolo del polvo de la tierra y soplando en su nariz aliento de vida (Génesis 2:7).

La escena no se parecía en nada a la que se describe a menudo. No era un remolino de polvo que de repente se convertía en un hombre vivo. En la visión, vi a Dios formar el cuerpo del hombre del suelo y sostenerlo frente a Él. Lo sostenía por los hombros y estaba listo; sin embargo, estaba colgando sin vida y grisáceo. Entonces vi a Dios soplar Su vida en ese cuerpo y decir: *¡Sea el hombre a nuestra imagen y semejanza!* «...;Que domine

en toda la tierra sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos y las bestias, y sobre todo animal que reptaba sobre la tierra!» (Génesis 1:26).

En el preciso instante en que Dios pronunció esas palabras, el cuerpo cobró vida. De repente, apareció un hombre vivo que respiraba, a la imagen perfecta de Jesús. El hombre no había escuchado las palabras que lo habían crearlo. Aún no había escuchado nada. Así que Dios habló de nuevo y los bendijo y les dijo: «Sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra; sojúzguenla y tengan dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se desplazan sobre la tierra.» (versículo 28, *RVA-2015*).

Con eso, recibí la revelación: ¡El primer sonido en impactar el tímpano humano fue la BENDICIÓN de Dios! Lo primero que el hombre escuchó fue a Dios diciendo: “¡Bendito seas!” ¿Por qué? Porque LA BENDICIÓN es la perfecta voluntad de Dios por siempre, para toda la humanidad.

Dios no dijo nada en la Creación sobre la maldición. No se menciona en absoluto en esos versículos, porque no era Su idea. Él no la creó y no era parte de Su plan.

La maldición vino a esta tierra a través del pecado, y lo que le dio poder fue la autoridad de Adán. Cuando Adán le entregó esa autoridad al diablo, el diablo hizo con ella lo que siempre hace. Él pervirtió lo que Dios creó y el resultado fue la maldición.

Sin embargo, esto sucedió debido a la elección de Adán, y no a la de Dios. Dios le dijo que no comiera del árbol de la ciencia del bien y del mal, pero Adán decidió desobedecerlo. Sabía exactamente lo que estaba pasando cuando esa serpiente apareció en el Jardín del Edén y comenzó a mentirle a su esposa. Adicionalmente, a diferencia de ella, él no se dejó engañar.

Es más, estuvo parado allí todo el tiempo y podría haber intervenido. Podría haber dicho: “¡No, cariño, no te comas eso! Dios nos dijo que no lo hiciéramos, y queremos obedecerle.” Pudo haber usado la autoridad impartida por Dios, en lugar de renunciar a ella, y haber dicho: “¡Diablo, sal de mi jardín!”

Incluso después de haber pecado, Adán pudo haber cambiado el resultado de la situación. Pudo haberse arrepentido y recibido la misericordia de Dios. Incluso Dios le dio la oportunidad (siempre lo hace, porque esa es Su costumbre). Pero en lugar de postrarse, asumir la responsabilidad y pedirle perdón, cuando Dios le preguntó qué había hecho, Adán culpó



Descubre nuestro app en tu tienda digital





micuenta
KCM

**¡Toma el
control de
tus datos!**



**¡CREA TU
CUENTA HOY!**

Visítanos en
la web

**es.kcm.org/
miKCM**

**¡La revolución
digital ha
comenzado!**

a su esposa.

La ley de la siembra y la cosecha

“Pero hermano Copeland, incluso si la maldición no fue originalmente la voluntad de Dios, ¿no es cierto que después de la caída de Adán Dios puso la maldición en operación como un juicio contra el pecado?”

No. La ley de la siembra y la cosecha es lo que juzga el pecado. Esa ley hace que cada semilla produzca según su propia especie. Dice que lo que siembras es lo que cosechas. Originalmente diseñada para obrar para bien, la ley fue puesta en marcha por Dios en la creación antes de que el pecado entrara en escena. Como resultado, todo juicio en la tierra es el resultado de esa ley.

Cuando se usa como Dios la planeó, la misma hace que las buenas semillas sembradas en fe y obediencia a la PALABRA de Dios se multipliquen y produzcan una cosecha de BENDICIÓN. Cuando se usa como el diablo lo desea, causa malas semillas de incredulidad y desobediencia a Dios que resultan en la mala hierba de la maldición.

Este es el mensaje de Deuteronomio 28. En la primera parte del capítulo, Dios describe a los israelitas los beneficios de LA BENDICIÓN y les dice cómo caminar en ella. En la segunda parte del capítulo, explica qué pasará si no lo hacen. Él dice:

«Si tú escuchas con atención la voz del Señor tu Dios, y cumples y pones en práctica todos los mandamientos que hoy te mando cumplir, el Señor tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra. Si escuchas la voz del Señor tu Dios, todas estas bendiciones vendrán sobre ti, y te alcanzarán... Si no oyes la voz del Señor tu Dios ni procuras cumplir todos los mandamientos y estatutos que hoy te mando cumplir, vendrán sobre ti, y te alcanzarán, todas estas maldiciones.» (versículos 1-2, 15).

Ninguno de esos pasajes dice que Dios está involucrado directamente en las consecuencias. No dicen que Dios pone BENDICIONES y maldiciones sobre las personas. Lo que nos dicen es que, de acuerdo con las decisiones que tome la gente, LAS BENDICIONES o las maldiciones «vendrán... y (los) alcanzarán.» Dios no tiene que ir a tu casa todas las mañanas y decir: “¡BENDECIDO! ¡BENDECIDO! ¡BENDECIDO!” para que LA BENDICIÓN recaiga sobre ti. Él

ya ha liberado esa BENDICIÓN por Su PALABRA. Está ahí afuera, lista para que la aproveches al creer y hacer lo que Dios dice que hagas.

Del mismo modo, Dios no tiene que venir y golpear a alguien en la cabeza cada vez que hacen algo malo para que la maldición recaiga sobre ellos. La maldición ya está en operación, y el diablo que está detrás de ella se encargará de que funcione.

Podrías preguntarte: “Pero, ¿no hay algunos versículos en Deuteronomio 28 que realmente dicen que el SEÑOR herirá a la gente con la maldición?”

Sí, y cuando se leen por sí mismos pueden parecer confusos. Sin embargo, la confusión se aclara cuando se leen a la luz de escrituras como Éxodo 12, por ejemplo. Allí, cuando Moisés les estaba diciendo a los israelitas cómo Dios les había ordenado que aplicaran la sangre de un cordero en los postes de sus puertas para protegerse de la plaga que estaba a punto de azotar a Egipto, dijo: «porque el SEÑOR pasará y herirá de muerte a los egipcios; pero, cuando él pase y vea la sangre en el dintel y en los dos postes, pasará por alto aquella puerta y no dejará que el ángel exterminador entre en las casas de ustedes y los hiera.» (versículo 23).

Nota que, aunque la primera parte de ese versículo suena como si el Señor Mismo estuviera ejecutando esta plaga, la última parte revela su autor: “el ángel exterminador”. ¿Quién es el exterminador? Es satanás.

No se le menciona por su nombre muy a menudo en el Antiguo Testamento. Debido a que las personas en ese entonces no nacían de nuevo, tendían a adorar a cualquier ser espiritual que conocieran, por lo que Dios rara vez hablaba de él. Sin embargo, en toda la Biblia, dondequiera que veamos maldiciones y destrucción, él siempre está presente.

En el Huerto del Edén, él era la serpiente robándole la BENDICIÓN de Adán.

En el libro de Job, él fue el acusador que orquestó los problemas de Job.

En Malaquías 3:11 (NBLA), él es el devorador al que se refiere Dios cuando dice a Sus diezmadores: «Por ustedes reprenderé al devorador, para que no les destruya los frutos del suelo».

En el Nuevo Testamento, él es el tentador en el desierto que le muestra a Jesús todos los reinos de la tierra y le dice: «Yo te daré poder sobre todos estos reinos y sobre sus riquezas,



por Gloria Copeland

porque a mí han sido entregados, y yo puedo dárselos a quien yo quiera». (Lucas 4:6).

Algunas personas afirman que el diablo no pudo haberle dado ese poder y esa gloria a Jesús, porque no era suyo para dárselo. Pero, de hecho le pertenecían, o de lo contrario no habría sido una verdadera tentación. Él los había obtenido de Adán como resultado de la caída.

Jesús, sin embargo, no mordió el anzuelo. Dijo que no a la tentación del diablo donde Adán había dicho que sí. Luego, ungido por Dios con el Espíritu Santo y con poder, «él anduvo haciendo el bien y sanando a todos los que estaban oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.» (Hechos 10:38).

Cuando Jesús comenzó Su ministerio terrenal, lo único que el pueblo de Dios había escuchado predicar era la maldición. Pero Jesús predicó y ministró LA BENDICIÓN. Cuando se encontró con la mujer en la sinagoga que había estado atada durante 18 años, no dijo que Dios la había maldecido. Habló de LA BENDICIÓN de Abraham y dijo: «Y a esta hija de Abraham, que Satanás había tenido atada durante dieciocho años, ¿no se le habría de liberar, aunque hoy sea día de reposo?» (Lucas 13:16). A continuación, la sanó.

Eso es lo que Jesús hizo todo el tiempo. Durante su ministerio terrenal, expuso al diablo como el destructor y deshizo sus obras, y no se detuvo allí. Fue a la Cruz y, a través de Su muerte y Resurrección, despojó al diablo de su poder.

Él recuperó todo lo que Adán perdió en el Jardín del Edén, nos redimió de la maldición y se convirtió en una maldición por nosotros, para que LA BENDICIÓN pudiera venir sobre nosotros y podamos recibir por fe cada promesa dada por el Espíritu Santo.

No es de extrañar que, la noche en que Jesús nació, los ángeles desplegaron absolutamente toda su alegría frente a esos pastores. Sabían lo que realmente estaba sucediendo. Sabían que Jesús era el hijo de Dios sin pecado. Que era EL BENDITO encarnado.

Cuando exclamaban: «Hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador», lo que esos ángeles decían era: «¡LA BENDICIÓN ha vuelto! ¡La buena voluntad de Dios ha regresado a los hombres!»

Un año de Cambio Sobrenatural



***¿Haces
resoluciones para
el nuevo año con
la intención de ver
cambios en
tu vida?***

¿O todavía estás tratando de decidir qué clase de año quieres que sea este? Si es así, te tengo una sugerencia: ¿porque no activas tu fe y crees que este año dará un giro de 180° — ¡un año en el que todo lo que en tu vida no está bien de un cambio completo hasta solucionarse!

¿Quieres saber algo? Sí puedes tener esa clase de año. Sin importar qué tan imposible pueda parecer ahora mismo, sin importar qué tan masivos parezcan los problemas que estás enfrentando, con Dios todas las cosas son

posibles. Él es un Dios grande y puede hacer milagros en tu vida, este año.

Él puede restaurar lo que el diablo te ha robado. Puede sacarte de la escasez y llevarte a la prosperidad. Puede sanar tu cuerpo, ministrarte a tu familia y resolver los problemas que lucen totalmente imposible de solucionar.

Por esa razón es llamado “el Dios de paz”.

En hebreo la palabra paz es Shalom. Y significa “completo, sin daño, intacto, con nada que le falte o esté roto”. Y describe lo que Dios puede hacer por ti cuando pones tu fe en Él. Dios trae Su paz, Su plenitud y Sus bendiciones a cada parte de tu vida. Cuando le das la oportunidad, «El Dios de paz pronto aplastará a Satanás bajo los pies de ustedes» (Romanos 16:20, NTV).

“Comencé a llamarlo el año de la plenitud, la salud y la unción fresca.”

Puedo confirmártelo por experiencia personal viendo lo que Él ha hecho por mí. Recuerdo un año en particular cuando nuestro ministerio atravesó por algunas dificultades financieras por un periodo de tiempo, el cual se prolongó por varios meses y no mostraba ningún signo de mejoría.

Sabíamos que el diablo estaba detrás de esa situación, así que cuando continuó por un año y amenazó con avanzar al siguiente, tomamos nuestra posición en la Palabra de Dios. Por fe, empezamos a declarar que las cosas cambiarían. Empezamos declarando que veríamos un vuelco total en lo financiero, y que ése sería un año de libertad financiera.

Tampoco nos detuvimos allí. También enfocamos nuestra fe en tener un gran año en otras áreas. Comencé a llamarlo el año de la plenitud, la salud y la unción fresca. Declaré que sería un año en el que Kenneth, yo y todos nuestros colaboradores en el ministerio darían un paso más hacia lo que Dios nos había llamado a hacer.

Efectivamente, esas cosas sucedieron. Dios hizo exactamente lo que creímos y declaramos, no porque seamos más especiales que otras personas, sino porque de acuerdo con la Biblia:

«Porque de cierto les digo que cualquiera que diga... su orden se cumplirá, siempre y cuando no dude en su corazón, sino que crea que se cumplirá» (Marcos 11:23),

«El que ama la lengua comerá de sus frutos; ella tiene poder sobre la vida y la muerte» (Proverbios 18:21),

«Así también mi palabra, cuando sale de mi boca, no vuelve a mí vacía, sino que hace todo lo que yo quiero, y tiene éxito en todo aquello para lo cual la envié» (Isaías 55:11).

Esos versículos bíblicos funcionarán para cualquiera que los crea y actúe de acuerdo a ellos. También funcionarán para ti de la misma forma que lo hicieron para mí. Por esa razón, te animo a poner tu fe en ellos y empezar a declarar que este año, el 2015, es el año que dará un giro de 180°, o en otras palabras, un año de cambio sobrenatural.

BENDECIDO en todo y todo el tiempo

“Pero Gloria”, podrías decir, “¿Puedo estar realmente seguro que Dios quiere bendecirme este año en cada área de mi vida?”

Sí, puedes estarlo. La Palabra de Dios no deja lugar a duda al respecto. Nos dice que todos nosotros, los creyentes nacidos de nuevo, hemos sido: «...redimidos de la maldición... para que en Cristo Jesús la bendición de Abrahám alcanzara a los no judíos» (Gálatas 3:13-14).

LA BENDICIÓN de Abrahám no es solo una bendición. No es tan solo Dios mirándonos desde arriba de vez en cuando y dándonos alivio temporal de la maldición al hacer ocasionalmente algo por

nosotros. No, LA BENDICIÓN continuamente toca todo en nuestras vidas, y es nuestra todo el tiempo porque Dios ya nos la ha dado.

¡En Cristo, ya hemos sido BENDECIDOS!

Me acordé de esto un día que estaba leyendo acerca de la BENDICIÓN que Isaac le dio a Jacob en Génesis 27. Empecé a pensar acerca del hecho de que Isaac en realidad bendijo a Jacob por error. Su propósito era BENDECIR a su hijo mayor, Esaú. Sabiendo que su padre no podía ver muy bien, Jacob se disfrazó como Esaú y engañó a Isaac para que le diera la BENDICIÓN, en vez de a su hermano.

Cuando Isaac se dio cuenta de lo que había pasado, estaba muy molesto porque amaba a Esaú. Esaú era su hijo favorito. Él tenía una buena relación con él y quería que tuviera LA BENDICIÓN porque era su primogénito.

Aun así, Isaac no pudo cambiar lo que había hecho. «Yo le di mi bendición [a Jacob], y ha quedado bendito» (versículo 33).

Un comentario hebreo en “The Stone Edition of The Chumash” explica en Génesis 27: LA BENDICIÓN ha sido dada en la presencia del Señor, y una vez que es dada, es irrevocable. Ha sido liberada y no puede detenerse.

No permitas que el diablo te la robe

Esto fue cierto acerca de LA BENDICIÓN que Jacob recibió de Isaac, y también es cierto acerca de nosotros. LA BENDICIÓN que nos ha sido conferida por Dios a través de Jesucristo es irrevocable. Dios nos la ha dado.

Sé que probablemente estés pensando: Si no puede ser detenida, entonces ¿por qué no veo los resultados de ésta más frecuentemente en mi vida? ¿Por qué algunas veces parece que estoy BENDECIDO, y otras veces no?

Porque su cumplimiento depende de nuestras acciones: lo que creemos, decimos y hacemos. Y porque tenemos un enemigo—su nombre es satanás.

Él es el ladrón que: «no viene sino para hurtar, matar y destruir» (Juan 10:10); y si se lo permites, te robará los efectos de LA BENDICIÓN. Te dirá que no es la voluntad de Dios que prosperes este año. Te dirá que no puedes ser sano ahora mismo, que Dios quiere que permanezcas enfermo para enseñarte algo. Tratará de distraerte de lo que la Palabra de Dios dice llenando tu mente y tu boca con duda e incredulidad.

Pero no tienes que creerle. No tienes que permitirle que te robe tu año de cambio sobrenatural.

En lugar de eso, puedes “oponer resistencia al diablo, y él huirá de ti” (Santiago 4:7). Puedes tomar la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios, e ir a la guerra en contra de los pensamientos de escasez financiera, enfermedad y derrota que el diablo trae a tu mente. Puedes rechazar sus mentiras al: «desbaratar argumentos y toda altivez que se

levanta contra el conocimiento de Dios, y de llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo» (2 Corintios 10:5).

Personalmente, he tomado la decisión que éso es lo que haré. No voy a dejar que el diablo me engañe para que viva bajo la maldición este año. He sido redimida de la maldición por la Sangre de Jesús. Todo lo que no está bien en mi vida, será cambiado.

Soy BENDECIDA con LA BENDICIÓN de Abrahám. Es mía, ahora mismo en Jesucristo y no puede ser detenida: ¡No puedo estar en quiebra porque estoy bendecida! ¡No puedo estar enferma porque estoy sana! ¡No puedo ser derrotada porque en cada situación LA BENDICIÓN siempre hace que triunfe!

Como hijo o hija de Dios nacido(a) de nuevo, tú puedes hacer las mismas declaraciones. Puedes tener un año absolutamente maravilloso. LA BENDICIÓN está disponible. Jesús ya la compró y pagó por ella. Él quiere que la disfrutes. Así que adelante, cree Su Palabra, y iten un año de cambio sobrenatural! 📖

“Empezamos declarando que veríamos un vuelco total en lo financiero, y que ése sería un año de libertad financiera.”



por
Melanie
Henry

Libre al Fin

Una suave brisa susurraba y se abría paso por las hojas del árbol de nogal. Christy Ennis se relajaba en uno de los sillones, sorbiendo té helado. Le gustaba sentir el calor del sol vespertino en su rostro mientras disfrutaba a sus dos hijos, Garrett de 5 años y Jacob de 2, jugando a la sombra.

En la casa, su hija Brittany de 12 años escuchaba música en la habitación. De vez en cuando, ella salía corriendo para mostrarle a su madre su último proyecto.

Christy cerró los ojos y escuchó esos gloriosos sonidos. La risa ahogada de sus hijos; la música desde la habitación de Brittany.

Eran los sonidos de una familia feliz que había logrado superar el divorcio.

Ya no había amenazas de escopeta.

Ya no existía la posibilidad de que los niños encontraran agujas o narcóticos por ahí.

Ya no había abuso ni adicción.

Ahora estaban a salvo en la pequeña cabaña de Oklahoma City que el padre de Christy les había ayudado a comprar en una oferta hipotecaria.

Tom (*nombre ficticio*), el exmarido de Christy, había sido un rico corredor de bolsa. Sin trabajo y adicto a los narcóticos, ahora vivía con sus padres. Ellos lo vigilaban de cerca, asegurándose de que no condujera a menos que estuviera sobrio. Le proporcionaban un lugar seguro a los niños para que visitaran a su padre.

La puerta se cerró de golpe cuando Brittany salió corriendo.

“¡Mami, Natasha me invitó a pasar el fin de

semana con ella en la casa del lago de su abuela! ¿Puedo ir? ¿Por favor?”

“Lo siento cielo, no puedo dejarte ir. Este es el fin de semana de tu padre y estará aquí en cualquier momento.”

Una hora más tarde, cuando Tom no había aparecido, Christy cedió.

“Está bien, puedes irte.”

Brittany se fue en una ráfaga de alegres despedidas.

Cuando finalmente llegó Tom, Christy notó que estaba sobrio.

Besó a Garrett y se volvió para ayudar a Jacob a abrocharse el cinturón.

“¡Puedo hacerlo mami! ¡Soy un niño grande!”

Se aseguró de que el cinturón hiciera clic con una amplia sonrisa que mostraba los dientes.

“¡Eres un niño grande!” le respondió Christy mientras besaba a Jacob y comprobaba por segunda vez que estuviera bien abrochado. Los saludó con la mano hasta que se perdieron de vista.

Ese fin de semana era el vigésimo aniversario de su graduación de la escuela secundaria y había una fiesta.

Christy pasó la noche del viernes charlando con sus viejos amigos. El sábado asistió a un





John y Christy Johnson

picnic con sus excompañeros. Era tarde cuando regresó a la casa, y Christy notó que la luz de los mensajes parpadeaba en su contestador automático. Un escalofrío recorrió su columna cuando vio que había perdido cinco llamadas. Cuatro eran del Hospital de niños, y una de un servicio de ambulancias.

El mensaje le pedía que llamara a un médico.

Christy tembló mientras marcaba el número.

“Me temo que tengo malas noticias”, le dijo el médico. “Ha habido un accidente que involucró a su exmarido y a sus dos hijos. Garrett se encuentra en estado crítico en el Hospital de niños. Desafortunadamente, Jacob no sobrevivió.”

Una nueva realidad

“No puedo definir la profundidad de mi dolor”, recuerda Christy. “Fue paralizante. En un momento, la vida tal como la conocía finalizó. Ver el vaso de agua de Jake en su silla de comer me deshizo. Cuando llegué al hospital, Garrett ni siquiera lucía como el mismo.”

“No me dejaron ver a Jake. La policía me dijo que su padre había cruzado la línea central y había chocado de frente contra un camión. Testigos dijeron que lo vieron salir de entre los herrumbres, quitarse toda la ropa excepto la interior y sentarse en la acera.”

“Ni siquiera trató de ayudar a sus hijos”, relataron.

“Los informes de toxicología confirmaron que Tom había estado conduciendo intoxicado con un cóctel de cuatro narcóticos: *Xanax*, *Demerol*, *Valium* y *metadona*”, comenta Christy. “También había tomado *Benadryl*, un medicamento de venta libre que causa somnolencia como parte de sus efectos colaterales.”

“Aborrecía a Tom por lo que había hecho”, nos dice Christy. “Debido a sus decisiones, nunca volvería a abrazar a mi bebé. En lo que a mí respecta, debería haber sido él quien estuviera en la morgue, y no mi hijo de 2 años. Había hecho todo lo posible para mantener a mis hijos a salvo, pero no había sido suficiente.”

“Garrett se recuperó y regresó a casa del hospital. Me sentía aliviada que Brittany no hubiera estado en ese auto.”

Una clase distinta de adicción

Para ser justos, Tom no era el único que había luchado contra la adicción, admite Christy.

“Si bien nunca había sido adicta a las drogas o al alcohol, mi hábito era involucrarme en relaciones poco

saludables. Yo era la única mujer entre cuatro hermanos. Mi papá no era un hombre cariñoso. Nunca me dijo que me amaba, maldecía mucho, y una vez le dijo a uno de mis hermanos que era tan estúpido que terminaría en la cárcel.”

“Traté de pasar desapercibida con la esperanza de evitar el abuso verbal. Cuando papá estaba impaciente conmigo, me decía: ‘Date prisa Christy, ve al grano. Hablas demasiado.’ Nunca me dijo: ‘Eres indigna. Eres insignificante. Nadie quiere escuchar lo que tienes que decir’. Pero ese es el mensaje que internalicé.”

“Éramos católicos e íbamos a la iglesia todos los domingos. Cuando tenía 15 años, uno de mis amigos me invitó a asistir al campamento de la iglesia, donde nací de nuevo. Leí mi Biblia todos los días y, aunque mi espíritu se renovó, mi alma estaba hecha un desastre.”

A medida que crecía, la vida de Christy se volvía aún más complicada.

“Toda la aprobación y afirmación que nunca obtuve de mi papá, la intenté encontrar en otros hombres”, explicó. “Creía que cuando conociera al hombre adecuado, él me arreglaría. No tenía ninguna duda al respecto. De adulta pasaba todos los fines de semana buscando un hombre que me diera aprobación, afecto y adoración. No me consideraba promiscua, pero intercambiaba relaciones sexuales por esa clase de afirmación.”

En la universidad, Christy se había destacado, y obtuvo una licenciatura en finanzas y una maestría en administración de empresas. Conoció a Tom en un gimnasio. A sus 27 años ya había dejado el hábito de las drogas y había perdido 45 kilos. Christy quedó impresionada con su inteligencia y se enamoró de su potencial.

Se casaron en 1985, y después del nacimiento de Brittany al año siguiente, se mudaron a Kansas City, Missouri. Christy comenzó a trabajar para el Banco de la Reserva Federal, mientras que Tom se capacitó para convertirse en corredor de bolsa. Él era brillante, y finalmente se convirtió en el nuevo corredor de mayor éxito en los 100 años de historia de la firma donde trabajaba.

Cimientos agrietados

“El éxito de Tom fue enorme; sin embargo, no había desarrollado el carácter para respaldarlo”, explica Christy. “Cada vez que ganaba mucho dinero, se sentaba después sin hacer nada más que alimentar su adicción a la pornografía y llamar a una línea directa de sexo. Lo pillé en una mentira tras otra. Me convertí en una persona iracunda y amargada. Decidí que necesitaba

un hombre que me tratara mejor.”

“Salí de la ciudad en un viaje de negocios, conocí a un hombre guapo en un bar y tuve mi primera aventura. A la mañana siguiente, me miré al espejo y sonreí. El asunto anestesió mi ira y me sentí eufórica. Después de que todo finalizara, la siguiente aventura fue mucho más fácil.”

Christy nos dice que no sentía remordimiento alguno después de ser infiel.

En su mente, el comportamiento de Tom excusaba el de ella.

Durante un tiempo, la pareja intentó recibir asesoramiento matrimonial con su pastor, pero la mayoría de las veces Tom no aparecía.

Durante una sesión, Christy decidió sincerarse.

“Estoy teniendo una aventura”, confesó.

Ella no sintió la necesidad de arrepentirse.

Ella nos dice que solo lo confesó para que su pastor entendiera lo miserable que se había vuelto su matrimonio.

“Si arreglas a Tom, estaré bien”, le dijo Christy al pastor.

“Nunca encontrarás la libertad a menos que te arrepientas y confieses tus engaños”, le dijo su pastor.

“¡Ese es el peor consejo y lo más apestoso que he escuchado!”

Christy no sabía que Tom ya sospechaba. Ahora, la verdad estaba al descubierto.

¿Cómo respondió Tom? Volvió a caer en su adicción a las drogas y fue despedido de su trabajo.

Aprendiendo a perdonar

“Después de que mis infidelidades salieran a la luz y Tom perdiera su trabajo, ingresó en un programa de rehabilitación, pero él exigió que lo dejaran salir después de dos días. Fue entonces cuando regresamos a la ciudad de Oklahoma”, nos explica Christy. También se agravó el abuso verbal, la manipulación y el engaño.

“Yo fui llena del Espíritu Santo y comencé a asistir a un estudio bíblico en el que se hablaba del fruto del espíritu. Gloria Copeland había escrito el prólogo de un libro de un autor local, Greg Zoschak. Leímos su libro y vimos videos de Gloria haciendo enseñanzas profundas sobre el fruto del espíritu”.

Christy sabía que no tenía el fruto del espíritu como se describe en la Biblia: amor, gozo, paz, paciencia, amabilidad y bondad. Pero ella lo deseaba. Después de terminar el libro, leyó otro sobre el tema de Gloria. Lo que aprendió lo cambió todo.

“En lugar de recurrir a otro hombre en busca de consuelo, aprendí a perdonar, día tras día”, dice. “Una y otra vez perdoné. Aprendí la importancia de caminar en amor.

Aprendí que la única persona a la que tenía el poder de cambiar, era a mí.”

“Cuando Tom me amenazó con una escopeta, presenté una orden de protección contra él y nos separamos durante un año. Inmediatamente después, tuve una visión. Me vi parada en la cima de una montaña con Jesús. Serpenteando alrededor de la montaña y lejos en la distancia había una fila de mujeres. Le dije: ‘Señor, ¿qué están haciendo esas mujeres?’ Él dijo: ‘*Esas son mujeres rotas a las que ayudarás.*’”

“En retrospectiva, reconozco que Dios me llamó a mi propósito en la vida en medio de mi quebrantamiento. No le conté a nadie sobre esa visión durante más de una década.”

Libre de la vergüenza

Aún desconcertada por su propio quebrantamiento, Christy le preguntó a Dios: “¿Por qué soy así?”

Nunca te sentiste digna de ser amada. No pensaste que eras digna de tener una gran relación, así que te conformaste con menos. Como no conocías tu identidad, absorbiste la afirmación, la aprobación y el afecto de los hombres que conociste. Christy: no hay nada que puedas hacer que sea tan terrible que haga que te ame menos. Mi amor por ti nunca cambiará. Y no hay nada tan asombroso que puedas hacer para hacerme amarte más.

“Espera, ¿me amarás sin importar lo que suceda? ¿No tengo que ganar tu amor? Y si me amas tanto que no tengo que esconderte mi pasado... ¡no tengo que ocultárselo a nadie!”

Aun mientras Christy pronunciaba esas palabras, sucedió algo milagroso. Ella se despojó de la vergüenza como si fuera una piel vieja. Encontró su identidad en Cristo y finalmente fue libre.

¿Estaba libre de un marido drogadicto? No. Pero, disfrutando del perdón y de la gracia que Dios le había dado, pudo amarlo y perdonarlo. Sus actitudes y acciones incorrectas ya no podían mantenerla atada.

“Pablo aprendió a estar contento en cualquier estado en el que se encontrara”, dice Christy. “Yo también. Sabía que tenía una adicción con la que el Señor estaba lidiando en mí. Estaba en proceso de sanarme. Si me hubiera divorciado de Tom entonces, sabía que habría vuelto a tener una relación enfermiza.”

La mayor ofensa

“Tom nunca usó drogas ilegales. Fingía estar enfermo para conseguir narcóticos fuertes de los mismos médicos. Una vez, mientras él estaba en el hospital, yo estaba luchando por aprender lo que debería y no debería decir. No les dije a los médicos que era un adicto.”

Un día su médico me apartó.

“¿Su esposo es adicto a las drogas?”

“¿Por qué lo pregunta?”

“Porque le hemos dado suficiente morfina para matar a 10 hombres, y sin embargo él está mirando el reloj esperando su próxima dosis. Su tolerancia es demasiado alta. Estamos solicitando una evaluación psiquiátrica y una evaluación de dependencia química.”

Tom rechazó ambas evaluaciones y todo ofrecimiento de ayuda.

Christy estaba sentada en la sala de espera del hospital cuando escuchó al Señor hablarle:

Has hecho todo lo posible. Quedas libre.

Jake tenía 9 meses cuando Christy solicitó el divorcio.

Dos años después, estaba muerto.

“La mañana después de la muerte de Jake, me desperté con un gozo sobrenatural”, recuerda Christy. “Sabía que la única forma en que podía conservar esa gozo era compartiéndolo. No podía volver a ser una mujer amargada y enojada. Había aprendido a vivir libre y no estaba dispuesta a renunciar a eso. Toda esa práctica de perdonar a Tom día tras día me había llevado a este momento en el que tuve que elegir perdonar la mayor ofensa de mi vida: aunque él era el responsable de la muerte de nuestro hijo, elegí perdonarlo.”

Días difíciles

“Después del divorcio, me sentía feliz de mi capacidad para detectar señales de alerta y reconocer el carácter o la personalidad de un hombre en lugar del encanto. Pensé que podía salir con cualquiera y simplemente cuidar mi corazón. Ese fue un gran error, porque conocí al diablo en jeans azules y fui adicta a él desde el principio. Él era todo lo que pensé que quería en un hombre, pero realmente nada de lo que necesitaba.”

“También me había invitado a salir John Johnson, que era un hombre cristiano maravilloso. Cuando el diablo con jeans azules me llamó para invitarme a salir, fui honesta con John. Le hablé de mi caminar hacia la libertad y le dije que necesitaba ver si podía liberarme. John fue amable, comprensivo... y oró por mí.”

“Una noche John y yo oramos juntos. Durante esa oración, Dios entrelazó mi corazón con el de John. Sentí el amor como nunca lo había conocido. Sentí que tenía que proteger este amor y no aprovecharme. Rompí con el diablo en jeans azules y nunca lo volví a ver.”

“Eso no significa que haya sido fácil. Cuando me sentí tentada y luchando contra los recuerdos, se lo dije a John y él oró conmigo. Dios me enseñó a establecer buenos límites y evitar las trampas. Me enseñó que había cosas que nunca necesitaba recordar; tenía que volver a entrenar mi cerebro. Tuve que aprender a tomar cautivos mis pensamientos. Si en la radio salía una canción con la que bailaba con alguien en el pasado, cambiaba de estación.”

“Creo que la vergüenza es contagiosa. Si aún me hubiera sentido avergonzada de mi pasado



“La mañana después de la muerte de Jake, me desperté con un gozo sobrenatural... aunque él era el responsable de la muerte de nuestro hijo, elegí perdonarlo.”

cuando hablé con John, es posible que las cosas no hubieran salido tan bien. Sin embargo, no me revestí con la vergüenza. Yo era la mujer del pozo. Ambas éramos lo que yo llamo ‘adictas al amor’. Pero, cuando nos encontramos con Jesús, todo cambió.”

“Las enseñanzas que aprendí de KCM me ayudaron a liberarme y mantenerme libre. Con demasiada frecuencia la Palabra de Dios se diluye, pero Kenneth y Gloria enseñaron toda la verdad y nada más que la verdad, y ella me hizo libre. También descubrí que la fe de los Copeland era contagiosa. Recuerdo cuando empezaron a creer por un millón de colaboradores. Era algo que parecía tan grande, y me ayudó a aumentar lo que yo creía que Dios haría en mi vida”.

Un matrimonio saludable

En 1999 John y Christy se casaron. Los primeros dos años de su matrimonio leyeron y discutieron el libro devocional de Kenneth y Gloria *En busca de Su presencia* todos los días. Devoraban la revista *LVVC* mes a mes.”

John sintió tanta compasión por Tom que lo ayudó mientras pudo. Durante muchos años, antes de que Tom muriera en 2018, John lo invitaba a su casa durante las vacaciones para estar con sus hijos. Aunque Christy y John nunca dejaron de orar por él, Tom nunca dejó su adicción a las drogas.

John y Christy Johnson han disfrutado de un matrimonio glorioso durante 21 años. Durante ese tiempo, la visión que Christy tuvo hace más de 30 años se ha cumplido. Hoy en día, es una entrenadora de vida, ayudando a innumerables mujeres a salir de la desesperación y vivir una vida sana. Además, ha escrito dos libros: *Love Junkies (Adictos al amor)* y *Free Looks Good on You (La libertad te queda bien)*.

Christy está cumpliendo el llamado de Dios en su vida y liberando a los cautivos. 📌



**SÚMATE A
JOHN Y CHRISTY
PARA ENSEÑARLE
A LOS CREYENTES**

**A CÓMO
USAR
SU FE.**



DONACIONES VÍA Wompi

FÁCIL. PRÁCTICAS. SEGURAS.



ESCANEA EL CÓDIGO QR O VISITA
ES.KCM.ORG/WOMPI



MINISTERIOS
KENNETH
COPELAND

SERVICIO OFRECIDO A NIVEL INTERNACIONAL.
TRANSACCIONES EN PESOS COLOMBIANOS.